

# **Disputas, tensiones y posibilidades en el contexto de los gobiernos pos neo liberales latinoamericanos.**

Franco Rossi y Camila Salimbeni.

Cita:

Franco Rossi y Camila Salimbeni (2019). *Disputas, tensiones y posibilidades en el contexto de los gobiernos pos neo liberales latinoamericanos. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/363>

**Título: Disputas, tensiones y posibilidades en el contexto de los gobiernos “pos neoliberales” latinoamericanos**

**Nombre y Apellido: Franco Rossi**

**Eje 4: Poder, Conflicto y Cambio Social.**

**Mesa 61: De izquierda a derecha. Neo liberalismo y democracia en América Latina.**

**Institución: Facultad de Ciencias Sociales, UBA.**

**[Francorossi5@hotmail.com](mailto:Francorossi5@hotmail.com)**

**Abstract:** El triunfo de gobiernos de signo popular durante la primera década del siglo XXI en América Latina se correspondió con la impugnación de las clases populares al neo liberalismo, el alza de los precios de los bienes primarios y la consolidación del patrón de acumulación neo extractivista. Si bien estos gobiernos lograron aumentar la productividad, el empleo y los salarios, mejorar las prestaciones en salud, educación y seguridad social, alcanzaron mayor autonomía política, acotando la restricción externa, ciertos condicionamientos y definiciones dificultaron su permanencia en el gobierno. En los últimos años, un cambio en la correlación de fuerzas dio lugar a que nuevas fórmulas de derecha accedieran al poder gubernamental a través de diferentes mecanismos. En el presente trabajo intentaremos construir algunas claves explicativas sobre el vínculo existente entre el nuevo modo de acumulación capitalista, los gobiernos “pos neoliberales” y las “nuevas derechas”. Para eso, realizaremos un análisis crítico bibliográfico sobre el tema. Nos proponemos abordar el vínculo existente entre los cambios en el modo de acumulación y los ocurridos en los sectores dominantes en América Latina. Partiendo de América Latina, como una unidad problemática.

**Palabras claves: América Latina, Acumulación, Desarrollo, Nuevas derechas.**

## **Presentación**

El triunfo de gobiernos de signo popular durante la primera década del siglo XXI en América Latina se correspondió con el alza de los precios de los bienes primarios y la consolidación del patrón de acumulación neo extractivista. Si bien estos gobiernos lograron aumentar la productividad, el empleo y los salarios, mejorar las prestaciones en salud, educación y seguridad social, alcanzaron mayor autonomía política, acotando la restricción externa, ciertos condicionamientos y definiciones dificultaron su permanencia en el gobierno. En los últimos años, nuevas representaciones de derecha, aprovechando una nueva correlación de fuerzas, asumieron el poder gubernamental a través de diferentes mecanismos políticos.

En el presente trabajo intentaremos construir algunas claves explicativas sobre el vínculo existente entre el nuevo modo de acumulación capitalista, los gobiernos impugnadores del neo liberalismo y las nuevas derechas. Para eso, realizaremos un análisis crítico bibliográfico sobre el tema. Nos proponemos abordar el vínculo existente entre los cambios en el modo de acumulación y los ocurridos en los sectores dominantes en América Latina. Para ello organizaremos la bibliografía del siguiente modo: primero los autores que centran su atención en los cambios referidos al nuevo modo de acumulación desde una perspectiva global, luego los autores y autoras que se enfocan en las implicancias regionales del nuevo modo de acumulación, y por último, aquellos que centran su atención en los sectores dominantes de la región, indagando el surgimiento de las “nuevas derechas”. Dentro del bloque de autores y autoras que abordan el plano regional del nuevo modo de acumulación, distinguimos dos ejes, que si bien están íntimamente relacionados consideramos interesante delimitarlos para su análisis. Uno vinculado con la consolidación del patrón de acumulación extractivista en la región, y otro que refiere a la inserción comercial de América Latina y la nueva división internacional del trabajo. A modo de cierre, se expondrá una reflexión sobre lo trabajado.

### **Acumulación por desposesión, resistencias y modelos de desarrollo**

A comienzos de siglo los nuevos movimientos sociales fueron actores claves en la impugnación al orden neo liberal. Dichas fuerzas sociales lograron quebrantar la hegemonía preexistente. Desarticularon el bloque de poder anterior, generando nuevas condiciones de posibilidad. En dicho proceso, proyectos alternativos fueron legitimados, permitiendo que experiencias políticas “pos neoliberales” se asentaran en el gobierno. Países como Brasil (2003), Argentina (2003), Uruguay

(2005), Bolivia (2005), Ecuador (2007), Paraguay (2008), El Salvador (2009) serían gobernados por fuerzas políticas de signo popular. En diferentes niveles, efectuarían cambios en materia económica, a través de una mayor intervención estatal, y ampliarían derechos sociales. (Nercesian, 2017)

Dichas experiencias emergieron en un tiempo histórico global definido por un nuevo modo de acumulación del capital. Harvey explica que ante la imposibilidad de acumular por expansión, el capitalismo actualmente lo hace a través de diversos mecanismos de desposesión. Dichas prácticas comprenden la mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión forzosa de poblaciones campesinas; la conversión de formas de derechos de propiedad comunal, colectiva, estatal, en derechos exclusivos de propiedad privada; la supresión de los derechos sobre los bienes comunes; la mercantilización de la fuerza de trabajo y la eliminación de modos de producción y de consumo alternativos; procesos coloniales, neocoloniales e imperiales de apropiación de activos, como son los recursos naturales; y, por último, la usura, el endeudamiento de la nación y el uso del sistema de crédito. Estos procesos de “acumulación por desposesión” requieren de un Estado activo que garantice a través del consenso y la coerción, la libre implementación de estos mecanismos. (Harvey, 2007)

Por su parte, Therborn, a comienzos del presente siglo, analizó la trama del neo liberalismo e intentó descifrar algunas claves para explicar el devenir del capitalismo. En 2003, cuando las luchas populares en América Latina anticipaban un cambio de rumbo, el teórico sueco, expresaba que los procesos de globalización económica, política y comunicacional, no se manifestaban en la uniformización planetaria ni en una polarización mundial, sino en desigualdades más visibles, como así, en nuevas formas de combinación y recombinación de políticas, prácticas sociales e ideologías: en “procesos de criollización social” (Therborn, 2003).

Si bien Therborn y Harvey no centraron sus tesis en América Latina sino que realizan un análisis global del capital, los mecanismos y procesos explicitados están fuertemente ligados al desarrollo del capitalismo en la región. Lander, así lo expone, al comparar el “extractivismo clásico” con el “neo extractivismo progresista”. El autor, deteniéndose en el caso ecuatoriano, da cuenta de las implicancias regionales que tiene el nuevo modo de acumulación. Plantea la existencia de un mayor control estatal en el sector primario. El cual, permitió la destinación de fondos para políticas sociales, a la vez que implicó un pacto con corporaciones monopólicas, quienes lejos de ponderar el desarrollo sustentable provocaron impactos socio-ambientales muy dañinos. Según Lander, los elevados precios en el mercado internacional y las nuevas tecnologías disponibles, han acelerado las lógicas de acumulación por desposesión hacia nuevas zonas, provocando el despojo y

desplazamiento de comunidades campesinas y pueblos originarios. Devastación que los gobiernos no han incluido en sus balances, donde sí resaltan el crecimiento económico. (Lander, 2014).

Maristella Svampa, continuando con el análisis crítico al modelo de desarrollo de los gobiernos progresistas de la región, expresó que éstos lejos de cuestionar la hegemonía del capital transnacional, asumieron políticas económicas heterodoxas basadas en la estrecha asociación del Estado con los capitales privados multinacionales. Según la socióloga argentina, la hegemonía de desarrollo en dichos países es producto de la convergencias entre un paradigma extractivista, asociado a la reprimarización y “*commoditización* de la economía” (Svampa, 2016: 371). Lander desde una óptica complementaria afirma que este modelo, en el contexto de un nuevo patrón global de acumulación del capital, presenta desplazamientos geopolíticos. El sur de Asia, particularmente China, ha desplazado a Estados Unidos y a la Unión Europea, convirtiéndose en el centro de acumulación global más dinámico. (Lander, 2014)

En relación a las consecuencias del predominio del capital transnacional en América Latina, Enrique Arceo y Eduardo Basualdo, analizan las transformaciones de los sectores dominantes considerando los cambios producidos en el modo de acumulación y en la matriz productiva de los países. Los autores realizan un considerable aporte sobre al devenir del capital transnacional en las últimas décadas. Afirman que a diferencia de otras épocas en las que el capital transnacional perseguía el acceso a materias primas y alimentos baratos, hoy aseverando la apertura económica y financiera, busca la explotación de fuerza de trabajo a bajo costo y disciplinada, como así el control de recursos estratégicos crecientemente escasos, tales como el petróleo, el agua y la biodiversidad. (Arceo y Basualdo, 2006)

Sobre esta problemática Svampa dirá que la sobreexplotación de los bienes naturales pasó a ser uno de los pilares del desarrollo periférico. De modo tal que las perspectivas de desarrollo sustentable, que critican el extractivismo, como es el Buen Vivir de los pueblos andinos, quedaron reducidas a un mero discurso gubernamental. En un trabajo anterior, Svampa (2013) construye un concepto muy útil para entender el proceso que han transitado y transitan diversos gobiernos de América Latina: el “consenso de los commodities”. El mismo refiere al ingreso de América Latina en un nuevo orden político- ideológico, vinculado al aumento de los precios internacionales de los bienes primarios de exportación. Proceso basado en las actividades primario extractivista. Por el cual, las grandes corporaciones, a través de una alianza multiescalar con los diferentes gobiernos, profundizan la dinámica de desposesión y concentración de los bienes comunes. (Svampa, 2016)

García Linera, vicepresidente de Bolivia, ante lo expuesto argumenta que el socialismo es un campo de batalla entre el capitalismo en crisis y los esfuerzos por comunitarizar la producción. Hace referencia al actual periodo histórico de lucha entre el modo de producción capitalista

dominante establecido, y otro potencialmente nuevo. Afirma que el único modo de producción que supera el capitalismo es el comunismo, es decir, la comunitarización de la producción de la vida material de la sociedad, y ese modo de producción, según Linera, sólo puede existir a nivel planetario. Ante ello, y como forma de profundización de la movilización social local, y de superación gradual del extractivismo, considera que la primer tarea es satisfacer las necesidades inmediatas de la población, elevar los beneficios sociales de las clases populares y, a partir de ello, crear las condiciones culturales, educativas y materiales para democratizar la propiedad y la producción desde el Estado y más allá del Estado. En ese proceso, el intelectual boliviano, propone construir un nuevo soporte tecnológico de producción de la riqueza para superar el extractivismo. (Linera, 2012).

En relación a dicha temática, Mendoza y Nikolajczuk, en un artículo publicado en 2016, se proponen reflexionar sobre las continuidades y rupturas de los modelos de acumulación desde una perspectiva comparada. Analizan los recorridos disimiles que han llevado a cabo Perú y Ecuador, entendiendo la existencia de condicionantes históricos y económicos comunes. En dicho texto, divulgado luego del auge de los gobiernos pos neoliberales, se afirma que una de las contracaras de la consolidación del modelo neo extractivista es la concentración de la riqueza. La cual limita la reducción de las desigualdades, y contradice la retórica desarrollista. A su vez, las autoras concluyen que un modo de acumulación como el neo extractivista puede desarrollarse tanto en gobiernos que promueven la inclusión social, como en aquellos que excluyen a las grandes mayorías. Haciendo mención a Ecuador y Perú, manifiestan que a pesar de los marcos socio económicos disimiles, en ambos casos, prevalece la mirada productivista de la naturaleza. (Mendoza, y Nikolajczuk, 2016).

### **Quiero pero no puedo, puedo pero... América Latina en la dinámica global.**

Autores como Enrique Arceo han examinados la inserción comercial de América Latina en la economía mundial. El economista argentino se ocupó de estudiar las transformaciones regionales entre 1990 y 2008, incorporando tres aspectos relacionados: la transnacionalización del capital y la clase capitalista; los cambios en la naturaleza del Estado; y la subsistencia o desaparición en la economía mundial de centro y periferia. A partir de estudios estadísticos realizó análisis comparativos, que le permitieron, entre otras cosas, explicar el aumento en la tasa de expansión de las exportaciones sin un cambio sustancial de la estructura productiva.

El artículo publicado en 2009, momento en el que algunos gobiernos progresistas y de izquierda de la región, tales como Brasil, Argentina y Venezuela, eran revalidados a través del voto popular, y otros habían triunfado recientemente (Ecuador, Nicaragua y Paraguay), intenta explicar las causas del crecimiento en las exportaciones de dichos países. Arceo describe como la abrupta apertura comercial y la eliminación de las políticas de sustitución de importaciones llevadas a cabo en la década del '90, condujeron a que las empresas transnacionales redujeran el grado de integración local de su producción. Se retiraron de las actividades de mayor complejidad tecnológica y permanecieron solo en las ramas donde había mayores ventajas competitivas. Por su parte, el capital local, no logró complejizar y diversificar su estructura productiva, y una parte del mismo fue desplazado por las importaciones o absorbido por el capital extranjero. (Arceo, 2009)

El autor completa su análisis enfocándose en los cambios ocurridos en el nuevo siglo. Expone que desde 2003 se produjo un paulatino ascenso en la exportación de los bienes primarios, los cuales llegaron a su auge en 2007 y 2008. Año en que la crisis mundial provocó la desaceleración de la economía global y se generó una pequeña baja en los precios de la mayoría de los bienes exportables, que aun así, a causa de la demanda del Este de Asia y de la India, sostuvieron un valor excepcional. A su vez, señala que la mejora en términos de intercambio se dio en un contexto excepcional en cuanto al crecimiento de la economía mundial, que en 2008 tendió a revertirse. Y advierte que los ciclos de aumento de precio de los productos primarios suelen ser de corta duración, dado que la oferta tiende a cubrir la demanda en un plazo no muy largo. Incluso, el economista preveía, que si la mejora en términos de intercambio estuviese destinada a permanecer por un lapso considerable, la tasa de crecimiento anual no podría mantenerse, en tanto el desequilibrio estructural que frena el crecimiento en el largo plazo se sostendría.

Acerca de la nueva división internacional del trabajo, Arceo expresa que aquella establece un crecimiento desigual del centro y la periferia. Conlleva un deterioro en los términos de intercambio de los países periféricos exportadores de manufacturas y una mejora de los términos de intercambio de los productos primarios (Arceo, 2009). Lo cual pone de manifiesto el condicionamiento externo sobre los países latinoamericanos. En ese sentido, Mendoza y Nikolajczuk, sostienen que desde mediados de la década del '70 se ha ido configurando una nueva división internacional del trabajo. Afirman que ésta profundizó el rol de Latinoamérica cual proveedora de materias primas y receptora de manufacturas y recursos financieros. Generándose una división internacional del trabajo asimétrica. (Mendoza, y Nikolajczuk, 2016)

En ese sentido, Ruy Mauro Marini, explicaba en la década del '70, que el vínculo comercial de los países centrales con América Latina no se basa en el intercambio de equivalentes sino en un intercambio desigual. Para que esto sea posible se desarrollan diversos mecanismos en la esfera de

producción de la mercancía, en la fijación de los precios y en la esfera de la circulación. Lo cual implica que las naciones desfavorecidas por el intercambio desigual contrarresten las desventajas, dadas por su menor capacidad productiva, aumentando la explotación del trabajo al interior de sus fronteras. Marini señalaba que las economías latinoamericanas al tener un bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, en comparación con los países centrales, establecen un modo de producción centrado en la sobre explotación del trabajador. Según el autor, la pérdida de plusvalía que no se puede resolver en las relaciones de mercado, se resuelve en el plano de la producción interna, mediante la sobre explotación del obrero. Este mecanismo de compensación, basado en el trabajo remunerado por debajo de su valor, conlleva que los ingresos que se derivan de la esfera del mercado externo a partir de la exportación de bienes, no sean retribuidos a los trabajadores, sino que sean apropiados por las clases dominantes (Marini, 1973).

Las economías dependientes, según Marini, cuando intentan solucionar el estancamiento a través del desarrollo industrial chocan con límites socio económicos derivados de la división internacional del trabajo. En tanto, la incorporación de avances técnicos en condiciones de sobre explotación del trabajo acarrea la restricción del mercado interno. No se puede extender el consumo de bienes de lujo a una población con salarios bajos, en consecuencia, tiende a aumentar la fuerza de trabajo sub desocupada y desocupada: el ejército de reserva. De este modo, el economista y sociólogo brasilero, explicaba por qué las economías dependientes reforzaban su matriz primaria exportadora y amplificaban la sobre explotación. Aseguraba que sin un proceso revolucionario, promotor de plataformas de cooperación regional, sería imposible superar la dependencia. (Marini, 1973)

Claudio Katz, retomando el enfoque de Marini, afirma que el capitalismo en América Latina se ha extendido en el agro y la minería, acentuando la preeminencia de las exportaciones básicas. Explica que la industria tradicional retrocedió frente a las maquilas y los nuevos modos de extracción de plusvalía. Consolidándose así la precarización laboral, la pobreza y la desigualdad. Las burguesías nacionales lejos de encausar un desarrollo soberano, fueron convirtiéndose en grupos capitalistas locales asociados a empresas extranjeras.

El economista argentino, atendiendo la actualidad geo política, indica que mientras Estados Unidos intenta reorganizar su dominación continental utilizando todos los medios posibles, China le disputa los mercados sin preeminencia político-militar. En el transcurso de dicho proceso de transnacionalización de la economía, la oscilación de países como Brasil y Argentina, y la posterior alteración de la correlación de fuerzas a nivel regional, han conducido al estancamiento del MERCOSUR, como así de la UNASUR y la CELAC, organismos promovidos por los gobiernos progresistas y de izquierda. Y resurgieron los proyectos de libre comercio, tales como el Tratado



del Pacífico, auspiciados por Estados Unidos y validados por los gobiernos de la derecha local. (Katz, 2014)

Por su parte, Arceo y Basualdo, afirman que la división internacional del trabajo en este nuevo siglo sigue siendo asimétrica. La capacidad de desarrollo tecnológico y la orientación de las fuerzas productivas no radican en la actividad industrial sino en el control de las grandes empresas transnacionales sobre las redes productivas internacionales, y la desintegración de las mismas en los países periféricos. En este sentido, las actividades exportadoras con ventajas comparativas estáticas, por la abundancia del recurso y/o el bajo costo de la mano de obra, ocupan un papel central en el proceso de acumulación (Arceo y Basualdo, 2006).

### **Las huellas de las “nuevas derechas”**

Arceo y Basualdo logran presentar con claridad los cambios que provoca en las clases dominantes la inserción comercial de los países de la región tras la nueva división internacional del trabajo. Plantean la existencia de un doble proceso de expansión del peso del capital transnacional en las distintas fracciones del capital y de transnacionalización de las fracciones del capital local. Explican que estos procesos son el resultado de la lucha por imponer un nuevo modo de acumulación en el seno de los sectores dominantes y de los cambios en las relaciones de los sectores dominados. Lo cual genera transformaciones en la composición misma del bloque dominante. (Arceo y Basualdo, 2006).

En 2006, tiempo en que las luchas populares ya habían cristalizado la conformación de nuevos gobiernos en varios países de la región, los economistas argentinos enunciaban que los sectores dominantes imponían estrategias de desarrollo asociados al capital extranjero, descansando en las ventajas comparativas estáticas y aprovechando la reducción de costos laborales y de cargas impositivas. Situación que resultaba y resulta muy desfavorable para el sector manufacturero, y las fracciones históricamente vinculadas. Este panorama lejos de corresponderse únicamente con gobiernos de signo neo liberal, afirman, que también predomina en gobiernos progresistas y de izquierda. En estos casos, se impulsó el crecimiento de actores locales, nacionales y extranjeros, sin confrontar con el capital transnacional, y asimilando lo popular a través de políticas de empleo y políticas destinadas a eliminar la indigencia. (Arceo y Basualdo, 2006).

Tanto Arceo y Basualdo como Mendoza y Nikolajczuk, quienes analizan la situación una década después, perciben que los condicionantes de los gobiernos pos neoliberales no han sido un elemento ocasional sino un rasgo estructural del modelo de desarrollo. A eso, las autoras, añaden que si bien

las experiencias en los diferentes países han sido disímiles en materia económica, política y social, la matriz productiva de todos ha sido dependiente de la exportación de productos primarios. Con el fin de explicar las estrategias que asumieron los países para sortear los condicionamientos endógenos y las problemáticas locales, retoman la idea de “Neoliberalismo de Guerra” y “Socialismo del Siglo XXI”. (Mendoza, y Nikolajczuk, 2016)

En un reciente libro titulado *Estados en disputa*, Hernán Ouviaña y Mabel Thwaites Rey, desarrollan con rigurosidad el auge y la fractura del denominado ciclo de impugnación al neoliberalismo en América Latina. Desde una perspectiva gramsciana, enuncian los rasgos centrales de dicho ciclo, y dejan entrever que el ascenso de las “nuevas derechas” se corresponde con elementos que estaban latentes previamente. Entre los rasgos del ciclo están: la reinstalación del Estado nación como actor preponderante ante el mercado mundial; la profundización de los esquemas productivos centrados en la explotación de bienes naturales alineados con el modelo de acumulación mundial; el predominio de recursos organizativos estatales existentes por sobre la promoción de instancias sociales autónomas que pudieran sostener el dinamismo transformador; la construcción de pactos de consumo y empleo sin reformular el sentido del sistema de necesidades; el impulso de un proceso de integración alternativo al estadounidense, que fue perdiendo impulso; y la imposibilidad de generar una correlación de fuerzas que contrarreste la recomposición neo liberal (Thwaites Rey, y Ouviaña, 2019).

En un artículo publicado en 2014, Giordano analiza a las “nuevas derechas”. Haciendo énfasis en la historicidad inherente al fenómeno se pregunta qué hay de novedoso. Para eso diferencia a las derechas que ejercen el gobierno, de aquellas que se encuentra en la oposición. Expresa que las derechas que antes estaban ligadas a la dictadura ahora son defensoras de la estabilidad institucional de la democracia. Esto no significa que las nuevas derechas ahora sean democráticas por convicción. Lo que la autora propone es entender este proceso como una contingencia histórica, donde la derecha y la democracia están asociadas. Desde una perspectiva socio histórica intenta explicar a las “nuevas derechas” cual fenómeno de mediana duración, cuya periodización comienza en la década del '80, cuando en la región se daba un proceso de revalorización de la democracia representativa.

Si en los '80 el aglutinante era la defensa de la democracia, cual vía para satisfacer los intereses de la burguesía, según Giordano, en la actualidad el aglutinante de la derecha que se encuentra en la oposición, es la lucha contra las fuerzas políticas de izquierda y centroizquierda que gobiernan. Sin embargo, esta nueva derecha ha aprendido que no le es conveniente enfrentar discursivamente las políticas progresistas que están legitimadas. Como contracara hacen mella en otras temáticas referidas a la seguridad y la “mano dura”. Por su parte, en los casos donde la derecha se aglutina

cual fuerza de gobierno (Paraguay, Colombia, Perú) es más clara la línea de continuidad con los modos asumidos en décadas pasadas. Para Giordano el rasgo común entre la derecha en oposición y la derecha como fuerza gobernante es el consensualismo. Plantean la idea de una sociedad sin conflicto ni tensiones, en contraposición a los gobiernos progresistas y de izquierda que se definen en rechazo al pasado neo liberal. (Giordano, 2014).

Un año después de que se publicara el texto de Giordano, Ansaldi analiza la noción de “nuevas derechas” desde un enfoque similar. Problematiza dicha construcción teórica desde múltiples aristas, conjugando los procesos de larga duración con las coyunturas. El teórico argentino, critica fuertemente a las corrientes de pensamiento que para explicar los fenómenos sociales no tienen en cuenta a las clases sociales y los conflictos que de allí se desprenden. Anuncia que las palabras no son inocentes. Para él, la ausencia de algunas categorías impide el análisis crítico de la realidad social. Explica que si no hay sujeto, no hay historia. Da cuenta de que la mayoría de los estudios sobre las “nuevas derechas” se centran en elementos coyunturales, e intenta explicar las formas del sujeto, sin perder de vista el vínculo entre los elementos orgánicos y los ocasionales. En una línea de trabajo similar a la de Giordano, problematiza qué es lo que hay de nuevos en las derechas de siempre.

Luego de hacer un recuento histórico de las derechas a nivel mundial, a nivel latinoamericano y finalmente de Argentina, Ansaldi plantea que lo novedoso de las derechas está en el lenguaje, en el discurso, y principalmente en la forma de hacer política y de ejercer el poder desde los gobiernos. Indica que hoy la burguesía logra gobernar sin intermediarios. Las dirigencias de las derechas, mediante formas renovadas, han llevado a cabo un proceso de construcción de hegemonía, que les permite, entre otras cosas, gobernar por y para ellas. Fenómeno, que según él, es imposible de definir como ocasional o como el comienzo de uno orgánico, dado que su aparición es muy reciente. Lo que sí asegura el autor es que los intereses de las clases dominantes siguen intactos. Las derechas han cambiado su apariencia externa, puede que oculten sus verdaderas intenciones, se han metamorfoseado, pero según Ansaldi, no han cambiado su condición. (Ansaldi, 2017)

### **Un final abierto**

A modo de cierre, podemos decir que la bibliografía estudiada permitió visualizar la amplitud de la temática y las múltiples problemáticas sociales que se entrelazan. A través del análisis crítico de diversos autores hallamos ciertos lazos explicativos sobre el vínculo existente entre el modo de acumulación capitalista y las transformaciones políticas y económicas en América Latina en el siglo

actual. Hemos explorado textos que abordan tanto la dominación económica como la dominación política de los países de la región. Entendemos que dicha interrelación colabora en la construcción de una perspectiva integral.

A partir de Harvey y Therborn pudimos explicitar algunos elementos propios del capitalismo global, entre ellos, los mecanismos de desposesión que presenta el nuevo modo de acumulación. Lander, Linera, Mendoza, Nikolajczuk, y Svampa enfocándose en el modelo de desarrollo brindaron herramientas analíticas para comprender las implicancias de las nuevas lógicas de acumulación en la región, y las contradicciones políticas que implicaron e implican para los gobiernos impugnadores del neo liberalismo. Por su parte, con Arceo y Basualdo, Marini y Katz, detallamos el modo en que la inserción de América latina en el mercado mundial incide en la matriz productiva y en la configuración del bloque dominante, bajo una división internacional de trabajo asimétrica. Por último, partiendo del análisis de Thwaites Rey y Ouviaña pudimos exponer y problematizar el fenómeno de las “nuevas derechas”, explorando los enfoques socio históricos de Ansaldi y Giordano.

El análisis bibliográfico nos permitió trazar senderos explicativos sobre el modo de acumulación actual y las transformaciones políticas y económicas en la región. También introdujo nuevos interrogantes sobre el tema. Ante los avances de la derecha en la región, pareciera necesario volver a preguntarse por el modo en que los cambios del capitalismo global se expresan en el devenir de las clases sociales de América Latina, y así su incidencia en la correlación de fuerzas regional. Por consiguiente, sería interesante seguir indagando sobre la influencia de las nuevas lógicas de acumulación en el ascenso político de las “nuevas derechas”: ¿En qué medida las “nuevas derechas” son resultado del patrón de acumulación y el modelo neo extractivista de los gobiernos impugnadores del neo liberales? ¿Qué relación tienen dichos procesos con la configuración de deseos y sentidos de las clases populares, vinculados al mérito personal, al temor y al resentimiento social, que dan sustento a las “nuevas derechas”?

## BIBLIOGRAFÍA

Aricó, José (1999). *La hipótesis de Justo*. Buenos Aires: Sudamericana.

Ansaldi, W. (2017). Arregladitas como para ir de boda. Nuevo ropaje para las viejas derechas. *Theomai*, n° 35, primer semestre 2017.

Arceo, E. (2009). América Latina. Los límites de un crecimiento exportador sin cambio estructural. En Arceo, E. y Basualdo, E. (comps.) Los condicionantes de la crisis en América Latina. Inserción internacional y modalidades de acumulación. Buenos Aires: CLACSO.

Basualdo, E. y Arceo, E. (2006). Los cambios de los sectores dominantes en América Latina bajo el neoliberalismo. La problemática propuesta. En *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales*(documento de trabajo). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

Boron, A. (2014). *América Latina en la geopolítica del imperialismo*. Buenos Aires: Luxmburgo.

Giordano, V. (2014). ¿Qué hay de nuevo en las nuevas derechas? *Revista Nueva Sociedad*, 254.

Harvey, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Akal. Introducción y Capítulo 1: La libertad no es más que una palabra.

Harvey, D. (2005). El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión. *Socialist Register*. Buenos Aires: CLACSO.

Katz, C. (2014). *Economía, clases y gobiernos en América Latina*. Revista de Estudios y Pesquisa sobre América Latina.

Lander, E. (2014). *El Neoextractivismo como modelo de desarrollo en América Latina y sus contradicciones*. Berlín: Heinrich Böll Stiftung.

García Linera, Álvaro (2012); *Geopolítica de la Amazonía. Poder hacendal patrimonial y acumulación capitalista*. Vicepresidencia del Estado Plurinacional. Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional, La Paz.

Marini, R. M. (1973). *Dialéctica de la Dependencia*, Ediciones Era, Ciudad de México

Marini, R. M. (1972). Subdesarrollo y revolución, en *El marxismo en América Latina*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

Mendoza, M. y Nikolajczuk, M. (2016). Desarrollo y modelos de acumulación en América Latina en el siglo XXI. Continuidades y rupturas en torno a los procesos de acumulación en Perú y Ecuador. En *Revista paraguaya de Sociología*, N°149, Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos.

Sader, E. (2009). *El nuevo topo, los caminos de la izquierda latinoamericana*. Buenos Aires: Siglo XXI- CLACSO

Nercesian, I. (2017). Debates en torno a los gobiernos posneoliberales. Un estado de la cuestión. *Revista Pilquen*, 20(3).

Ouviña, H. y Thwaites Rey, M. (2019). *Estados en disputa: auge y fractura del ciclo de impugnación al neoliberalismo en América Latina*. Buenos Aires: El Colectivo.

Raymond W. (2009). *Marxismo y Literatura*, Las Cuarenta, Buenos Aires.

Svampa, M. (2016). *Debates latinoamericanos. Indianismo, desarrollo, dependencia y populismo*. Buenos Aires: Edhasa, pp. 367-401.

Svampa, M. (2017). *Cuatro claves para leer América Latina*. En *Revista Nueva Sociedad*, 268.

Therborn, G. (2003). La crisis y el futuro del capitalismo. La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social. Emir Sader (comp.) y Pablo Gentili (comp.). 2ª. ed.. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. 2003. p. 192.